

PRESENTACIÓN

LA TEMÁTICA QUE EL NÚMERO 49 de UNIVERSITAS PHILOSOPHICA ofrece a sus lectores gira en torno a Inmanuel Kant, reiterando así la inagotable fecundidad de su filosofar. El genio de Königsberg nutre vigorosamente las conversaciones filosóficas de nuestro siglo a través de lecturas, interpretaciones, críticas y nuevas reflexiones filosóficas que hallan en él respaldo e inspiración sobre los más variados temas.

Indagar, inicialmente, con J. Grondin, por qué una obra de tal envergadura como la primera Crítica no trae propiamente, en términos de composición literaria, una conclusión, nos lleva a explorar si realmente existe en ella una verdadera respuesta a la cuestión central sobre posibilidad de la metafísica futura, y una respuesta cercana también al entendimiento común. Asimismo, interrogarse desde el horizonte kantiano por los supuestos ético-políticos de la creación artística, como lo hace enseguida J. S. Ballén, es permitirse explotar el alcance del juicio estético y de la imaginación simbólica en el sentido común, el juicio moral y la filosofía política, dentro de los nuevos escenarios particulares de la reflexión social contemporánea.

¿Quién, sino Heidegger, supo entablar por largo tiempo decisivos debates, no sólo en clave fenomenológica sino también en reacción al neokantismo de Cohen, Natorp, Lask en que fue formado, con distintos conceptos y tesis del pensamiento de Kant? J.-F. Courtine traza detalles muy importantes de este itinerario dialógico en torno al significado del tiempo, y muestra cómo tanto la destrucción de la ontología como el método fenomenológico se reclaman legítimos del espíritu crítico de Kant.

Amalia Boyer, en su *Lectio Inauguralis* correspondiente al segundo semestre de 2007, considera de central importancia para la creación de una filosofía propiamente contemporánea, la perspectiva “espacializada” y “espacializante” del pensamiento. La extraña cercanía existente entre el registro del espacio y el del concepto, señalan la geografía como un principio total o parcial de racionalidad. Explorando algunas direcciones que podría tomar una crítica de la razón geográfica –siempre bajo los derroteros de la reflexión kantiana a este respecto– Boyer nos hará recorrer un trayecto que va de una concepción insular de la razón a una concepción archipélica de la misma.

Sin duda, al lector le agradará igualmente buscar temas distintos a las preocupaciones centrales de esta entrega. Podrá dirigirse, entonces, a tres colaboraciones que apuntan, la primera, a los principios hermenéuticos de Schleiermacher; la segunda, a la pragmática del lenguaje y sus vínculos con la analítica del poder y, la última, al pensamiento del colombiano Miguel Antonio Caro. De manera correspondiente: el ensayo del proyecto investigativo de Hugo R. Ochoa acerca del explicar y el comprender, anota aciertos y dificultades en la filosofía hermenéutica de F. Schleiermacher; ilustra sobre la complementariedad que él defiende entre los métodos gramatical y psicológico de un lado y, los métodos adivinatorio y comparativo, del otro; muestra cómo, en la complejidad de todo texto se halla el reflejo de la compleja riqueza del espíritu y cómo, finalmente, la labor interpretativa conduce a sostener un diálogo lo más rico posible en el círculo ineludible de la reconstrucción y la comprensión.

A continuación, Sebastián A. González establece estrechos vínculos entre los enunciados y la política; muestra cómo, desde el horizonte Foucaultiano, el saber supone series de enunciados y el poder series de prácticas, heterogéneas e irreductibles y, sin embargo, entrabadas en aparatos institucionales, códigos, leyes y prácticas. Tal vínculo no se hace posible sin especificar las condiciones performativas e ilocutorias del uso del lenguaje que para Ducrot, como para Deleuze y Guattari, comportan una extraordinaria facultad de determinación de los sujetos humanos. Los enunciados, finalmente, son actos cuyos efectos de lenguaje en los sujetos hacen operativas las funciones, relaciones y dispositivos disciplinarios de poder y verdad.

La última contribución, el ensayo de investigación de Antolín Sánchez C. en torno a tres aproximaciones críticas a la trayectoria filosófica y política de Miguel Antonio Caro, incursiona en este insigne pensador de la Regeneración (1886-1900), que rechazó no sólo el liberalismo sino toda herencia de la Ilustración y trató de conciliar algo de racionalismo con la autoridad religiosa; se aferró a un catolicismo ultraconservador en una concepción netamente confesional del Estado y, mantuvo abrigados los ideales de la identidad nacional en continuidad con la tradición cultural de la colonia, en una actitud contrarrevolucionaria a los procesos políticos de la emancipación, tanto en América como en España.

Pensamiento kantiano, reflexión hermenéutica, pragmática política postmoderna y pensamiento colombiano, son los ofrecimientos para la apropiación filosófica que en esta ocasión UNIVERSITAS PHILOSOPHICA se complace en brindar a sus amables lectores.

EL EDITOR